
CORONEL MANUEL MARTÍN RICO, JEFE DEL EQUIPO DE ENTRENAMIENTO Y DEL CONTINGENTE ESPAÑOL DE EUTM SOMALIA

«EL PUEBLO SOMALÍ NOS VE COMO UN SOCIO DE CONFIANZA»

Destaca que la instrucción está contribuyendo al avance en las operaciones contra el principal grupo terrorista y afirma que el conflicto «tiene solución»

«**L**A misión se sigue desarrollando con éxito y lo más gratificante es que el pueblo somalí nos ve como un socio de confianza que no tiene otros intereses que los de conseguir unas fuerzas armadas fiables, eficaces y que operen de forma autónoma». Así lo asegura el coronel de Infantería Manuel Martín Rico, que dirige el Equipo de Entrenamiento de EUTM Somalia y el contingente español en esta misión de la Unión Europea. Advierte que el nivel de amenaza es «elevado» por el enfrentamiento entre el Gobierno y el grupo yihadista *Al Shabaab*, aunque explica que «EUTM Somalia está implementando una serie de medidas de seguridad para mitigar el riesgo y cumplir sus objetivos».

Nacido hace 58 años en Quintana del Puente (Palencia) y destinado en la Escuela de Guerra del Ejército, Martín Rico resalta que su experiencia en Somalia está siendo «positiva y muy intensa». «La podría resumir —indica— en una frase de Santa Teresa de Calcuta: A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar,

pero el mar sería menos si le faltara esa gota».

—**Afronta las últimas etapa de su misión ¿Qué destaca de lo realizado en estos meses?**

—Hemos dado un impulso al Plan de Formación propio somalí, llevando a cabo el primer curso dirigido exclusivamente por personal del ejército de este país. Nuestra labor era la de mentorizar dicha formación; ha sido un primer paso que consideramos que será el embrión para que en el futuro podamos transferir la formación a las fuerzas armadas somalíes. También se ha realizado una sincronización de las actividades de entrega del material adquirido por la UE con el resto de actividades que desarrolla la misión, lo que ha sido muy bien valorado por los somalíes.

—**¿En qué situación se encuentra el país?**

—El Gobierno Federal comenzó en agosto lo que ha llamado la «guerra total» contra *Al Shabaab*, principal grupo terrorista que actúa en Somalia. Esta «guerra total» se ha venido desa-

rollando en tres pilares: militar, con importantes operaciones ofensivas en algunos de los centros de poder de *Al Shabaab* y la recuperación de ciudades que estaban bajo su control; financiero, mediante la implementación de medidas para reducir el flujo de ingresos y el lavado de dinero de la organización terrorista; e ideológico, tratando de deslegitimarla para que pierda el apoyo popular que le sustenta.

La respuesta de *Al Shabaab* ha sido dura y en los últimos meses ha aumentado considerablemente tanto el número de atentados terroristas como su magnitud, con el fin de parar la ofensiva gubernamental; además, ha tomado represalias contra la población que apoya al Gobierno. Ha cometido atentados de gran repercusión, como ataques a hoteles en todo el país (Hayat el 21 de agosto, Tawakal el 23 de octubre y Rays el 27 de noviembre); con un coche bomba en la ciudad de Beledweyne, en el que hubo 60 muertos; o con suicidas en el centro de instrucción del Ejército Nacional Somalí en Mogadiscio. El atentado de mayor repercusión se produjo el 29 de octubre en hora punta contra el Ministerio



«Desde el primer mandato, en 2010, hasta la actualidad, EUTM Somalia ha formado a más de 8.000 militares»

de Educación, en el centro de la capital, con dos coches bomba que mataron a 120 personas e hirieron a más de 300. En la capital y en gran parte de la nación también son habituales los asesinatos de miembros de las fuerzas de seguridad somalíes y de personalidades relacionadas con la ofensiva gubernamental, con una media de unos cinco atentados diarios.

— Otra amenaza es la falta de agua ¿Qué efectos tiene para la población?

— La sequía que está sufriendo esta zona del continente, y en concreto el Cuerno de África, es la más dura de los últimos cuarenta años. Se han perdido cosechas, pastos y una gran can-

tidad de cabezas de ganado, lo que ha ocasionado el desplazamiento de miles de personas, y la muerte por hambre o el riesgo de morir de otros miles. El país se enfrenta a una hambruna que afecta a 8,3 millones de somalíes. No se ha declarado oficialmente tal anuncio, que probablemente permitiría que fluyera mucha más ayuda. Al Gobierno le preocupa que una declaración de hambruna provoque un éxodo de personas de las zonas afectadas a las principales ciudades y pueblos, lo que reduciría los ya escasos recursos alimentarios y provocaría un aumento de la delincuencia.

— ¿Cuántos militares somalíes han pasado ya por el centro de formación?

— Desde el primer mandato de EUTM Somalia, en 2010, hasta la actualidad, se han formado más de 8.000 soldados, suboficiales y oficiales. A partir del mandato actual, el séptimo, la formación se ha especializado, enfocándose en cuadros de mando y centrándose la instrucción en liderazgo, mando de pequeñas unidades a nivel de sección y compañía, artefactos explosivos improvisados e inteligencia.

— Han cambiado mucho los objetivos de la formación...

— Sí. En los primeros años las actividades se desarrollaban en Uganda, debido a que las condiciones de seguridad no permitían que se realizaran en Somalia, y estaban dedicadas a la instrucción básica de pequeñas unidades al completo (pelotón y sección). En 2014 se traslada la misión a Mogadishu y empiezan las labores de asesoramiento y mentorización al Estado Mayor de la Defensa y al Ministerio de Defensa, manteniendo el entrenamiento pero ya más orientado al liderazgo. Es desde el séptimo mandato cuando se realiza una formación más especializada, dirigida exclusivamente hacia cuadros de mando y hacia el empleo de capacitadores.

— ¿La formación está teniendo el efecto esperado en las operaciones militares?

— Sin duda. En las últimas fechas se han recuperado poblaciones que

«Nuestro contingente es pequeño, 20 militares, pero su peso específico en la misión es elevado»

durante años han estado bajo el poder de *Al Shabaab*. Las diferentes unidades que se han equipado con material no letal adquirido con fondos de la Unión Europea están participando en dicha ofensiva. Además, los cuadros de mando que han recibido instrucción han sido mentorizados por EUTM Somalia; son los responsables del planeamiento y conducción de estas operaciones que, en determinados casos, se están realizando de modo conjunto con la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia, o con otros actores internacionales desplegados en el país.

—¿Qué dificultades encuentran los instructores europeos?

—La principal, el idioma, al tener que trabajar con un intérprete somalí/inglés. También la dificultad de trabajar en equipo, quizá como consecuencia de su educación y de no haber tenido una formación estructurada como conocemos en Occidente, lo que se une a la menor capacidad de aprendizaje tal y como estamos acostumbrados.

—¿Cómo es, en términos generales, el soldado somalí?

—Se caracteriza por su lealtad, honor y valor para afrontar con éxito operaciones militares que suponen para él un gran riesgo. Se puede afirmar con certeza que está dispuesto a sacrificar su vida en beneficio de su país para conseguir un futuro mejor para las siguientes generaciones; por tanto, es generoso en sus acciones. Por otra parte, posee un alto grado de compañerismo, mostrando siempre querer ser partícipe de la toma de decisiones.

—¿Qué funciones tiene asignadas el personal español?

—Nuestro contingente es pequeño, lo formamos veinte militares, aunque su profesionalidad, dedicación y entrega hacen que su peso específico en la misión sea elevado. El personal español está integrado en el Estado Mayor, así como en el Equipo de Asesores, en el de Entrenamiento y en el de Apoyo al Mando, incluido el Centro de Comunicaciones. Ocupamos posiciones de gran responsabilidad, como las de jefe



El coronel Martín Rico (a la izquierda) es el jefe del Equipo de Entrenamiento de la misión, formado por militares de varias nacionalidades.

de Estado Mayor, jefe de las secciones de Estado Mayor de Planes y Ejercicios, jefe del Equipo de Entrenamiento, y los segundos jefes del Equipo de Asesores y de las secciones de Estado Mayor de Inteligencia y Logística.

—Cada contingente permanece desplegado ocho meses, más que en ninguna otra misión. ¿Se hace difícil pasar tanto tiempo fuera de casa?

—Ello se debe, sobre todo, al grado de responsabilidad que conllevan los puestos ocupados. Indudablemente, estar alejado de los tuyos tiene impacto en el personal. Sin embargo, al tratar-

se de un grupo reducido, la cohesión entre los miembros del contingente es muy alta y disfrutamos de la posibilidad de convivir con esta otra familia, la militar, y compartir nuestro día a día.

—¿Cómo es Mogadiscio?

—Es una ciudad de más de dos millones de habitantes, conocida, antes de la guerra civil, como la Perla Blanca del Índico. Aunque actualmente, debido al terrorismo, las fuerzas internacionales debemos extremar las medidas de seguridad cuando nos movemos hacia los centros de entrenamiento en los que desarrollamos nuestra actividad diaria.

—¿Cómo ve el futuro inmediato de la misión y del país?

—El séptimo mandato se ha prorrogado hasta la entrada en vigor del octavo, que se espera a mediados de este mes de enero. En él el objetivo principal será el de lograr que las fuerzas armadas somalíes gestionen, planifiquen y desarrollen su propio plan de entrenamiento, así como el seguir organizando las unidades según las donaciones recibidas de la UE. En el conjunto del país la situación, a raíz de las últimas operaciones y de la declaración de «guerra total» contra *Al Shabaab*, va mejorando poco a poco y se están recuperando zonas que durante muchos años han estado sometidas por el grupo terrorista.

—¿El conflicto tiene solución?

—Por supuesto que la tiene, y se conseguirá progresar continuando con la implicación de las distintas organizaciones internacionales y ayudando al desarrollo del país.

Santiago F. del Vado
Fotos: EMAD